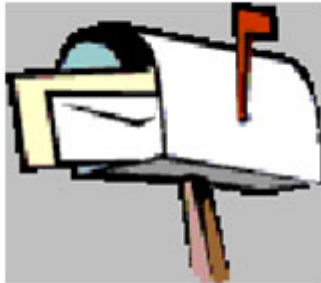


# Mon Laferte y Carlos Peña:

Señor Director.



Creo, que lo que afirma Carlos Peña, en su columna del diario “El Mercurio”, del domingo 24 de noviembre, tiene toda la razón.

**Yo**

**pienso igual que él.** Frente al informe de violación de los derechos humanos presentados recientemente por Amnistía Internacional, concuerdo plenamente –tal como lo afirma él– **hubo una intervención “sorprendente e inédita” de las Fuerzas Armadas (FAs)** quienes, en un comunicado conjunto, rechazaron dicho informe.

**Más grave**

**aún,** y en eso también concuerdo con el Rector de la Universidad privada Diego Portales, es **que dicho comunicado haya sido visado por el Ministro de Defensa Nacional.** Pero mi análisis no es a la forma.

No hacía falta que un abogado, magister en sociología y doctor en filosofía, nos explicara con su

lenguaje, severamente académico, algo tan obvio y que el pueblo captó de inmediato. Tampoco era necesario que, peyorativamente nos recordará –como le sucede a miles o millones de ciudadanos– nuestra carencia de un automóvil. Es cierto, somos muchos ciudadanos de a pie

Con respecto al fondo del problema, **dejando de lado mis modestos títulos académicos y actuales actividades patriotas, solo utilizaré la experiencia de haber estado 40 años al servicio del Ejército de Chile, algo que él no tiene.** Una institución, donde día a día se vive con el pueblo. Donde un soldado puede llegar a General y, un Dragoneante de la Escuela de Suboficiales, convertirse en un Cadete de la Escuela Militar. Un lugar que desde los años 70 también es una alternativa para las mujeres.

**Seré muy breve, pero también muy realista. La gravedad de lo ocurrido pareciera ser la expresión de malestar de las Fuerzas Armadas que, recurriendo a un legítimo y responsable recurso, le dicen a Chile: ¡Basta!**

A Don Carlos, como le dice el Almirante Vergara y ex Comandante en Jefe de la Armada, **le recuerdo que las instituciones de las Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad, sí están en manos de verdaderos líderes.** Ellos, pese a todas las dificultades para ejercer su misión, han

actuado a la altura  
de las circunstancias con la cabeza fría y guardándose su  
pasión frente a los  
traicioneros ataques, no solo de la izquierda, sino también de  
la derecha light  
y de los infaltables políticos que una vez más han salido a  
insultar y  
desprestigiar a las instituciones, esas que –según  
las encuestas– tienen  
el mayor respaldo y aprobación ciudadana del país. **A  
diferencia de  
ellos, que no les alcanza ni para un 17% de aprobación  
ciudadana, las Fuerzas  
Armadas, de Orden Seguridad, están por sobre el 50% de  
aprobación.**

También  
le recuerdo al Rector de la Universidad Diego Portales, que  
las unidades que  
actuaron bajo el mando de **los Generales a cargo de las zonas  
en Estado  
de Excepción, tuvieron un comportamiento ejemplar con la  
ciudadanía, pese a los  
intentos de asalto a cuarteles militares, apedreamiento de  
viviendas fiscales,  
los llamados a la insubordinación por parte del Senador  
Alejandro Navarro y el  
ataque permanente de un sector de la prensa y de las Redes  
Sociales. Soldados,  
Suboficiales y Oficiales que supieron contener a las  
vandálicas turbas y,  
durante las protestas pacíficas, utilizaron toda su astucia y  
experiencia en  
Operaciones de Paz, para interactuar con los manifestantes  
alcanzando los  
lógicos y acertados acuerdos de mantención del orden y respeto  
por la autoridad**

militar. Un real ejemplo de dialogo y cercanía para los políticos y las autoridades de gobierno.

Pero,  
mejor aún, **no cayeron en la trampa de muchos periodistas que intentaron, –partiendo de premisas falsas o mal intencionadas– indisponer a la autoridad militar con la autoridad política, un irreparable daño, solo para obtener, con falta de ética profesional, el preciado título que le exige su editor.** Un solo ejemplo, entre muchos: Un General de Ejército, ante una capciosa pregunta de un periodista le aclaró a este que el Ejército, y él en particular, no estaba en guerra con nadie. El que cometió el error de decir semejante barbaridad, fue otro. Precisamente, no era militar.

Creo  
que Carlos Peña, se equivoca, no porque no tenga la capacidad de darse cuenta,  
lo hace para recuperar el apoyo de los estudiantes que cada día lo critican más  
por sus columnas de opinión y, que mejor para ello, atacar a las FAs.

Es  
**cierto, fue una “sorprendente e inédita” reacción** que, como buena y necesaria válvula de escape, funcionó. Quizás Peña prefiere las  
asonadas de cuartel y los ruidos de sables. Ahora, si con sus comentarios,  
pretende sellar la olla a presión, ni Diego Portales se lo perdonará.

**Yo por mi parte**

isoy feliz! Y tampoco estoy en guerra con nadie. Feliz, por ver en lo particular, a un Comandante en Jefe del Ejército, que sin “agarrar papa”, con todo lo que llega a sus oídos, ha mantenido la calma, se ha ubicado a la cabeza del Ejército de Chile y ha marcado el compás de su tropa. El resto, es música, y con sus comentarios, el Rector Carlos Peña se pone al mismo nivel de la cantante y descalificada activista Mon Laferte.

Estoy feliz, porque una vez más las FAs, de Orden y Seguridad, rescataron la democracia, esa que cada cierto tiempo, los apátridas, se encargan de destruir. Pero ojo, esta democracia, a diferencia del año 1973, aún no sale de la UTI. Dios quiera que los doctores que la están cuidando, no sean los ineptos políticos de siempre. De ser así, la podemos perder y no creo, que el Hospital Militar esté disponible para resucitar muertos.

**Christian Slater**  
**Escanilla.**

**Coronel (R) de Ejército.**

---

# **APRUEBAN OLEODUCTO: GOBIERNO**

# SIGUE SORDO Y NO ESCUCHA, NO RESPETA LA RAZON NI LA PROTESTA PACIFICA



Fue aprobada la Resolución de Impacto Ambiental para que pueda operar Sonacol (Sociedad Nacional de Oleoductos) un segundo oleoducto entre la estación distribuidora ubicada en Maipú y el aeropuerto Arturo Merino Benítez ubicado en Pudahuel. Los argumentos empresariales se basan en la necesidad de doblar el actual envío de gasolina para avión al aeropuerto, mientras que la comunidad tiene el temor de la seguridad en el trazado del oleoducto, el cual pasa por lugares cercanos a viviendas y que en el futuro tendrá más construcciones cercanas, en al menos 6 barrios (de 21) que comprende el trazado por Maipú

Sin duda

que el gobierno sigue sin entender los argumentos ciudadanos, no escucha las protestas

pacíficas, tampoco los argumentos de la razón, dejando a la vista que solo

reacciona ante las protestas de “los indignados”, que buscan hacerse escuchar

mediante la destrucción del mobiliario urbano por cifras tan

cuantiosas para el  
erario nacional como la ocurrida el  
pasado 18 de octubre , el día de la  
protesta de los indignados o el Día de la Dignidad, cuyo costo  
supera los 330  
millones de dólares al erario nacional, sólo por la sordera  
del mundo político.

Este 25 de  
octubre de 2019, es otra fecha que afecta el sector poniente  
de la comuna con  
nuevos peligros de, esta vez de seguridad ante el eventual  
escape de  
combustible o el mismo gas en los respiradores, que seguirán  
contaminado el ya enrarecido  
aire de Maipú, basta con estar de noche en el sector de los  
alrededores de la Vila Arturo Prat para sentir los olores  
nauseabundos o la cercanía de la Villa General Baquedano,  
sector de Olimpo norte.

Además,  
este segundo oleoducto, tiene una profundidad fácil de ser  
permeable,  
principalmente para las napas de aguas subterráneas o ataques  
de sectores anarquistas,  
el riesgo a miles de vidas humanas está latente.

El proceso  
de evaluación ambiental de Sonacol ha sido altamente  
cuestionado por la  
comunidad cercana al oleoducto y al menos dos veces fue  
retirado el proyecto para realizar  
algunas mejoras, aunque todo indica por la fecha propuesta  
para su evaluación que  
se esperaba que la Comisión fuera más favorable en un momento  
de convulsión  
interna luego del estallidos social del 18 de octubre.

Los secretarios  
regionales metropolitanos junto al  
Intendente, todos cargos de confianza de Gobierno, conforman  
la Comisión de  
Evaluación Ambiental; ellos emitieron su  
voto favorable para que este segundo oleoducto aeropuerto  
Pudahuel pueda construirse, confirmando  
que el proyecto cumple con las normas de  
seguridad y requisitos ambiental para su construcción.

Aseveran  
que no todo está perdido, que aún falta la apelación de rigor,  
pero esa  
unanimidad no deja espacio posible para revertir, a menos que  
la indignación civil  
sobrepase la imposición.

Hace ya más  
de 60 años que el kerosene de alto  
octanaje es trasladado desde Con Con, Quinta Región, por los  
altos de los  
cerros de la cordillera de la costa para llegar al terminal de  
distribución en Maipú por el poliducto que además transporta  
bencina y petróleo, pero sin duda es inexplicable  
para el docto y el lego que desde Maipú se transporte mediante  
un segundo oleoducto al aeropuerto Arturo Merino Benítez  
combustible  
a los aviones, Kerosene de alto octanaje, para satisfacer un  
problema creciente  
de combustible para el despegue de  
aviones por incremento de pasajeros a todo el país y el mundo.

Cabe hacer  
notar que el proyecto pudo hacerse más directo a Pudahuel,  
con un desvío cercano a la carreteo, pero  
condiciones económicas para la gran empresa que implicaba un  
nuevo terminal de  
distribución, se construye nuevamente a



costa de la seguridad de la población.

Podemos

señalar que la falta de grandeza y conducción política de la autoridad comunal

para hacer un bloque con sus menospreciados concejales, con los representantes

legales de la comunidad organizada que es el COSOC, con su desconexión con las

fuerzas vivas de la comuna – salvo sus incondicionales – pudo haber influido,

incluso los concejales del sector político a fin a la alcaldía y el Gobierno de

presidente Piñera; pero independiente de

eso, la aprobación del Gobierno de la Resolución

de Impacto Ambiental a través de sus seremis pasan a llevar la razón, la

seguridad de la población, por supuesto lejana

a las viviendas de los seremis.

Maipú sigue

siendo el patio trasero de la capital convirtiéndola en riesgoso y aumentando la

zona de sacrificio, con un país que crece para el empresariado a costa de la

seguridad de la comunidad en forma casi indolente.